

EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO IX No. 2161

miércoles 12 de mayo de 1976

\$ 2.00

TRES GRANDES TAREAS MILITARES



DICTADURA Y SINDICALISMO

EDITORIAL

TRES GRANDES TAREAS MILITARES

En el terreno militar son tres las grandes actividades interrelacionadas de la guerra popular de resistencia:

- 1) Construcción del Ejército del Pueblo
- 2) Desarrollo de la autodefensa de masas
- 3) Trabajo de proselitismo militar dentro de las filas enemigas.

Estos tres aspectos del trabajo militar concurren al objetivo estratégico central de doblegar las FF.AA. contrarrevolucionarias mediante el aniquilamiento de sus unidades principales y la descomposición política del resto, y dotar simultáneamente al pueblo argentino de poderosas FF.AA. populares capaces de sostener la insurrección victoriosa de nuestro pueblo.

Hoy nos referiremos a la primera de estas tareas: la construcción del Ejército del Pueblo y próximamente tocaremos las otras dos: autodefensa de masas y proselitismo militar.

EL EJERCITO DEL PUEBLO

Con la base de la experiencia acumulada, los cuadros formados y los recursos materiales obtenidos en los últimos seis años de accionar guerrillero, podemos y debemos acelerar la construcción de valerosas, eficientes y activas Fuerzas Armadas Populares urbanas y rurales de características regulares. Es una tarea de todo el pueblo argentino, encauzada por las actuales organizaciones guerrilleras que se llevará adelante en el curso del combate mismo. Es una tarea difícil y

gloriosa, llena de sacrificios y alegrías, que proporcionaré a nuestro pueblo el brazo de acero necesario para terminar para siempre con la explotación y la opresión en nuestro suelo.

En la nueva etapa de generalización de la guerra se acentúa el carácter estratégico de la construcción guerrillera. Porque en esta etapa debemos multiplicar el número, calidad y dinamismo de las unidades guerrilleras, llevar la guerra a todo el país para dispersar al enemigo y activar nuevos sectores de masas.

Porque es en esta larga etapa de nuestra revolución, frente a la Dictadura Militar de Videla y compañía que debemos llegar a la fundación de grandes unidades guerrilleras, de batallones (270 a 350 hombres) regimientos (1.000 hombres), brigadas (3.500 hombres) con suficiente armamento, encuadramiento y entrenamiento para dar batalla a las grandes unidades enemigas.

Antes del Cordobazo eran muy pocos los revolucionarios que creían en la posibilidad de forjar un Ejército Guerrillero, y ninguno tenía ideas claras de cómo encarar su construcción. Se empezó a combatir como se pudo y poco a poco la experiencia y el estudio fueron proporcionando valiosos elementos. En primer lugar, se comprobó que en nuestro país estaban dadas las condiciones para el inicio de la lucha armada. Se comprobó asimismo que era posible enfrentar

a un enemigo militarmente poderoso partiendo de cero, organizándose y armándose progresivamente con la experiencia, las armas y los medios arrancados al enemigo en el combate. Se descubrió finalmente los métodos adecuados para construir paso a paso el Ejército Popular que necesitamos.

LOS CUADROS

¿Cómo avanzaremos entonces en la construcción de nuestro Ejército Popular? Se trata de un proceso complejo sustentado en la creciente combatividad del pueblo y en la fortaleza política y moral proporcionada por la justa dirección del Partido Revolucionario, proceso que se basa fundamentalmente en una larga primera etapa en la divisa de "aprender a combatir combatiendo".

Los pilares del edificio guerrillero son los cuadros, la organización y el armamento. No hay construcción militar sólida sin buenos cuadros, militarmente capacitados. Y para darnos una idea de la cantidad de oficiales necesarios recordemos que una Compañía (77 hombres), precisa 2 Capitanes, 6 Tenientes, y 10 Sargentos; que un Batallón requiere 2 Comandantes, 12 Capitanes, 27 Tenientes y 43 Sargentos. Dadas las características de nuestra lucha la justicia de nuestra causa, la sencillez de los métodos guerrilleros, la conciencia y moral de los combatientes, un compañero puede formarse como Sargento Jefe de Escuadra (8 a 12 hombres) en seis meses de experiencia intensa y en otros 6 meses, con el respaldo del curso militar, puede convertirse en un Teniente Jefe de Pelotón (16 a 30 hombres), aún cuando no tenga estudios anteriores. El enemigo en cambio necesita varios años para formar sus oficiales por la complejidad de su aparato y fundamentalmente porque deben reemplazar la falta de moral con una gran preparación combativa.

LA ORGANIZACION

En cuando a la organización es

Dictadura y Sindicalismo

Transcurrido algo más de un mes de gobierno militar es posible distinguir los primeros síntomas del empantanamiento de la Dictadura. Paralelamente al incremento de la resistencia popular, aparecen las primeras muestras de desajustes en los planes militares, los primeros signos de preocupación oficial. En especial estas preocupaciones se centran en torno a la cuestión sindical, ante el fracaso de los siniestros planes de la dictadura de aumentar la productividad, en base a la superexplotación y la represión de la clase obrera.

LA PRODUCTIVIDAD COMO OBJETIVO

Uno de los propósitos de la Dictadura Militar fue el de lograr un rápido y sustancial aumento de la producción. La caída de la producción global del país que se registró en el último año había adquirido caracteres alarmantes, al punto que durante 1975 el PBI no registraba aumento alguno. Es más, incluso algunos sectores burgueses reconocían que había descendido por debajo de los valores del ejercicio anterior. Este proceso de profundo deterioro de la estructura productiva del país, obedece como hemos demostrado en anteriores números de El Combatiente, a la ausencia de inversiones que impiden la expansión de la capacidad productiva del país. En suma, son más que nada consecuencia del deterioro del capitalismo dependiente argentino, de su capacidad objetiva de lograr un desarrollo sostenido. La burguesía y los militares, que encuentran la base de sus privilegios en este sistema caduco e incapaz de generar progreso y bienestar para el pueblo, quieren responsabilizar a la clase obrera por las consecuencias de la crisis. Así han inventado la teoría de que la caída de la producción es el resultado de la falta de productividad del trabajo obrero, de la haraganería de los trabajadores. Lo que en realidad quieren decir estas rebuscadas interpretaciones es que la burguesía, quiere superar la caída de la producción no por la vía del desarrollo sino mediante el aumento de la explotación obrera. Eso es lo que quiere significar el "aumento de la productividad" que reclaman patronos y militares. Alcanzar ese objetivo en el más corto plazo posible, fue lo que se propuso la Dictadura. Para eso dictó toda clase de

leyes represivas, intervino la CGT y numerosos sindicatos, prohibió la actividad gremial, derogó el derecho de huelga, modificó la ley de Contrato de Trabajo y desató una feroz y sanguinaria represión sobre dirigentes y activistas sindicales honestos, combativos y clasistas. Los militares creyeron que suprimiendo todos los derechos obreros y desatando la barbarie represiva sobre la vanguardia, bastaría para alcanzar las metas propuestas.

Pero estos cálculos subjetivos de la oficialidad asesina se estrellaron contra la aguerrida y valiente clase obrera argentina, que rápidamente comenzó a desarrollar la resistencia, generalizando el sabotaje, el trabajo a desgano y otras formas de lucha. Las consecuencias no se hicieron esperar. La productividad no sólo no aumentó, sino que ha descendido a niveles inferiores a los registrados durante los últimos meses de gobierno peronista.

LA DICTADURA PREPARA UNA MANIOBRA

Estas dificultades y tropiezos que desbaratan los planes de la Dictadura, preocupan profundamente a los militares, que comienzan a trazar planes referidos a la reorganización del movimiento sindical. La burguesía se ha valido tradicionalmente de la burocracia para manipular y controlar al movimiento obrero. La Dictadura al intervenir la CGT y numerosos sindicatos eliminó a sectores de la burocracia comprometidos estrechamente con el anterior gobierno y más desprestigiados ante los trabajadores por sus permanentes traiciones. Pero la necesidad de encontrar alguna forma mediante la cual controlar la actividad gremial, la obliga a encarar un recambio en las direcciones sindicales, valiéndose de acuerdos con dirigentes burocráticos poco conocidos, para colocarlos en los gremios y en la CGT, dando fin así a las intervenciones y permitiendo de nuevo la actividad sindical, aunque limitada y con el control de estos dirigentes amarillos. Tales intenciones se desprenden del discurso del ministro de Trabajo de la Dictadura y de los comentarios de la prensa burguesa.

La concreción de esta posibilidad, es la confesión del fracaso de los planes militares y un síntoma de la debilidad de la dictadura, un resultado de la vigorosa resistencia popular en desarrollo.

Pero será también, en caso de concretarse, una maniobra cuyos peligros debemos evitar cuidadosamente. Por más que la reorganización que impulsen los militares, puede incluir la realización de elecciones y permitir un cierto funcionamiento de la actividad gremial, no por eso dejarán de emplear, paralela y combinadamente la represión más sanguinaria. Debemos evitar que las posibles elecciones se conviertan en un método que facilite la identificación de activistas combativos, que favorezca la tarea represiva de los comandos paramilitares y de la represión "legal".

Ello es así porque cualquier activista o compañero honesto que pueda ser electo, en las presentes circunstancias de generalizado descontento, deberá hacerse eco del reclamo unánime de los trabajadores, impulsar y organizar la lucha, los paros, movilizaciones, etc. y deberá hacerlo por su condición de delegado o dirigente que integra un organismo oficialmente reconocido, en forma abierta y legal, exponiéndose así totalmente a la segura represión del régimen.

ORGANIZACION SINDICAL CLANDESTINA

La tarea fundamental durante una larga etapa, sigue siendo el impulso de la organización clandestina de la clase obrera para luchar por sus reivindicaciones sindicales. fábrica por fábrica, gremio por gremio; solo la existencia de una sólida estructura clandestina puede garantizar la continuidad de la resistencia. Esto es así porque el actual régimen militar no es provisorio, ni podrá ser derrotado rápidamente. La lucha contra él será larga y la posibilidad de que se concrete la reorganización del sindicalismo, si bien es una muestra de la debilidad de la dictadura, no es su derrota, ni significará el retorno a la actividad gremial legal y permitida. Es sólo una maniobra, ante cuyos peligros debemos estar alertas, con la convicción de que aún nos esperan largos años de lucha y para ello, debemos garantizar, independientemente de elecciones que puedan darse, nuestra organización clandestina. Esta organización destinada a la lucha sindical, deberá estructurarse en torno a la elección de los delegados y de las comisiones internas en la clandestinidad, a la formación de la Tendencia sindical clandestina por la guerra y el socialismo, que será a la vez un vínculo directo con el desarrollo de la guerra

continúa en la página 4

Silencio e Impunidad

Desde su instalación, la Dictadura Militar definió con claridad su concepción: contraria a todo lo que sea libertad para el pueblo. La libertad de información no podía quedar al margen de la furia liberticida de los militares reaccionarios. Así a partir del día mismo del golpe, toda información radial, televisiva o escrita estuvo estrictamente controlada. La prensa burguesa, por temor o por obsecuencia mostró una inusitada uniformidad en el tenor de sus informaciones, prueba más que elocuente del control ejercido por los militares sobre toda información destinada a las masas.

IMPONER EL SILENCIO

Esta domesticada obsecuencia de la casi totalidad de la prensa legal, no ha resultado, pese a todo, suficiente para los objetivos de la oficialidad contrarrevolucionaria. Desde hace un par de semanas la Dictadura Militar ha impuesto sobre el conjunto de la prensa una censura aún más rigida, disponiendo la prohibición absoluta sobre la divulgación de cualquier noticia que haga referencia a las acciones guerrilleras y sobre secuestros, aparición de cadáveres, detenciones, etc. Sobre estos temas tan sólo puede publicarse los comunicados oficiales, cuando existan. Como se ve la

DICTADURA Y SINDICALISMO

popular y al impulso de las Coordinadoras por gremio, por Regional y a nivel nacional. Todos estos organismos tendrán un funcionamiento clandestino, basado en el secreto estricto. Cuál de estas formas es la más adecuada para llevar adelante la lucha en cada fábrica deberá decidirse en cada caso particular, teniendo en cuenta el estado de ánimo, la combatividad, la tradición de lucha, etc., de la fábrica, u otro lugar de trabajo de que se trate. A través de ellas llevaremos adelante la lucha, ya sea mediante el sabotaje, el trabajo a desgano, las represalias contra la patronal y sus agentes, los paros si se puede garantizar su masividad, o cualquier otra medida que resulte adecuada. Organizados así, en la clandestinidad, podremos defender las reivindicaciones sindicales, eludiendo a la vez la represión y aprovechando los resquicios legales donde exista la posibilidad, desarrollando la continuidad del combate obrero contra la Dictadura y derrotando uno a uno sus siniestros planes antiobreros.

Dictadura Militar está dispuesta a tomar todas las medidas que sean necesarias para imponer el silencio más hermético sobre toda la actividad de resistencia que el pueblo y su vanguardia armada desarrollan en todo el ámbito del país y ocultar a la vez los innumerables crímenes que diariamente cometen las bandas paramilitares, secuestrando y asesinando a hombres y mujeres del pueblo. Imponer el silencio, no permitir que el pueblo tenga noticia del desarrollo de la resistencia, impedir la denuncia de los crímenes del gobierno; tales son los recursos a que tiene que apelar la Dictadura.

LOGRAR LA IMPUNIDAD

A un mes y medio de su instalación los militares comprueban que la lucha popular que ellos creían poder acallar rápidamente, se mantiene con firmeza. Las masas trabajadoras, despojadas de sus derechos sindicales, han encontrado sin embargo, otras vías para dar curso a su protesta; así, el sabotaje florece y se generaliza, creando nuevas preocupaciones y obstáculos a los planes burgueses. La actividad de la guerrilla, multiplicando sus operativos, desmiente en los hechos la falsa imagen de orden y tranquilidad que pretende imponer la Dictadura. Estos hechos que muestran el profundo rechazo del pueblo a los militares, son la primera evidencia del seguro fracaso de sus planes. Ante esta situación la Dictadura acude al desesperado recurso de cubrir con un manto de silencio el descontento y el combate popular, mientras redobla sus bárbaras prácticas represivas. Pero también para esto necesita el silencio, el ocultamiento. Por eso prohíbe que se publiquen las noticias de los secuestros, de los cadáveres acribillados, mutilados, quemados que aparecen diariamente en distintos puntos del país, porque cada uno de ellos es un testigo que la acusa, que desnuda su naturaleza antipopular y antidemocrática, que revela los criminales procedimientos que utiliza, que la muestra ante el mundo tal cual es: una siniestra y criminal dictadura, bárbara en sus métodos, dispuesta a defender su injusta causa sobre la sangre de los patriotas asesinados. Temerosa tanto del pueblo como de la condenación de la opinión pública mundial, quiere impedir que se conozcan sus crímenes y para eso urde una vasta

conspiración de silencio en procura de lograr a su amparo la máxima impunidad para encarcelar, torturar y asesinar.

DENUNCIAR LOS CRIMENES, DIFUNDIR LA VERDAD

Esta monstruosa trama de ocultamiento que la Dictadura pone en ejecución buscando en el silencio el cómplice adecuado para sus criminales cometidos, exige a la prensa revolucionaria un nuevo y mayor esfuerzo. Es necesario romper ese manto de oscuridad y deformación que tejen los militares con el filo de la verdad revolucionaria, multiplicando la denuncia de las atrocidades y atropellos del gobierno y publicando y dando a conocer los hechos de la resistencia, los combates y triunfos de las armas populares. Para que esto pueda realizarse cabalmente resulta imprescindible la más amplia colaboración de parte de todo compañero, colaborador, amigo o lector de nuestra prensa. Esa colaboración puede adquirir diversas formas, pero en las actuales circunstancias son fundamentales dos de ellas: la de difundir al máximo la prensa y la de hacer llegar todas las noticias que se conozcan sobre acciones de la resistencia y sobre todo crimen perpetrado por los militares. Todo aquel que reciba la prensa revolucionaria debe hacerla circular. Cada ejemplar de El Combatiente o de Estrella Roja debe ser leído por el máximo posible de personas, con iniciativa debemos ingeniárnoslas para que una vez leído, el ejemplar que hemos recibido le llegue a otro compañero de trabajo, o de estudio, a un amigo, a un vecino, o cualquier persona del pueblo, para que la verdad de los revolucionarios se conozca ampliamente, para que el mayor número posible de personas tenga conocimiento de las mentiras del enemigo, de sus crímenes y también de los combates populares. Pero además tiene enorme importancia que todo compañero lector que haya presenciado, conozca o se haya enterado de algún hecho de la resistencia, manifestación de lucha o de repudio contra el régimen militar, o que tenga conocimiento de crímenes o atropellos perpetrados por los militares u otras fuerzas represivas contra el pueblo, nos lo haga llegar, utilizando para ello la misma vía a través de la cual recibe la prensa de nuestro Partido o ERP. Contando con esta valiosísima colaboración la prensa revolucionaria podrá realizar con mayor eficacia la tarea que exigen las circunstancias actuales: difundir masivamente la verdad, destruir la mentira y la campaña de silencio de los militares asesinos.

¡RESISTIR LA POLITICA DEL HAMBRE!

"Una mujer resultó muerta al ser alcanzada por los disparos que le efectuó el sereno de un restaurante-parrilla de la localidad de Pilar, cuando trataba de huir luego de ser sorprendida robando alimentos en el lugar, mientras su marido, que oficiaba de campana, permanecía oculto en la oscuridad. Antes de morir, la mujer dijo que había intentado el robo apremiada por la necesidad".

Los principales diarios de la Capital Federal consignaron la información que acabamos de transcribir en sus ediciones del pasado viernes 30 de abril, confundida junto con otros hechos de la crónica policial.

Días más tarde, el lunes 3, LA RAZÓN incluyó un recuadro en su primera página para informar que la Junta Militar había dispuesto aumentar en 1.200 calorías diarias el régimen alimentario para el personal de la Escuela Penitenciaria de la Nación, 'sometido a actividades que demandan gran esfuerzo físico e intelectual'.

No se necesita profundizar mucho para ver hasta qué punto ambos hechos reflejan con singular crudeza la política dictatorial de las FF.AA. contrarrevolucionarias.

Una mujer de pueblo, acuciada por el hambre y la desesperación, encuentra la muerte al tratar de apoderarse de un poco de comida; los futuros guardiacárceles, verdugos de los presos políticos del régimen, reciben un suplemento en su alimentación para compensar el desgaste de energías que supuestamente realizan... ¿Será ese "desgaste" mayor que el que sufre un obrero en ocho o más horas diarias de trabajo?

EL DRAMA DE TODOS LOS DIAS

La miseria impera ya en vastos sectores de la población laboriosa y comienza a hacerse sentir en capas cada vez más amplias y extendidas. ¿Cómo puede hacer frente al alza incesante de los precios un pueblo cuyos ingresos están rígidamente congelados? ¿qué comer para que el dinero alcance y permita atender otras necesidades vitales, como el transporte, la ropa, los medicamentos, la educación de los hijos? En marzo, el costo de la vida aumentó en más de un 38 o/o; en abril, la carestía superó el 34 o/o; y todo indica que en mayo sucederá lo propio; quiere

decir esto que el poder adquisitivo de quienes viven de un sueldo se ha reducido en esa misma proporción; en consecuencia, sólo a costa de privaciones día a día mas grandes es posible subsistir. Pero el pueblo no conoce de gastos superfluos, ni de "lujos" innecesarios; por lo mismo, la forzosa disminución del consumo se opera en los rubros vitales e imprescindibles. De tal forma, productos básicos como la carne, la leche, las frutas, el azúcar, el arroz o el aceite se tornan prohibitivos, prácticamente inaccesibles.

Según un análisis efectuado por LA OPINION -edición del 22 de abril- una hora de trabajo de un obrero industrial (categoría oficial) alcanzaba a principios de año para comprar 900 gramos de fideos, o \$,100 kg. de pan, o 1,100 kg. de asado o 5 litros de leche; a mediados de abril, el volumen de esos artículos se había reducido a 700 gramos de fideos, o 1.400 kg. de pan, o 300 gr. de asado, o 2 litros de leche; Y con todo, esa estadística es engañosa, por cuanto el verdadero poder adquisitivo ha caído mucho más bajo al incrementarse el costo del transporte, la electricidad, el gas, la ropa, los medicamentos, etc. en porcentajes que oscilan entre el 80 y el 250 o/o! LA OPINION que generalmente toma como índice lo que gana un peón industrial, ha preferido en esta oportunidad basarse en el salario de un oficial industrial, tal vez con la intención de que las cifras comparativas no resulten tan tremendamente abrumadoras. Por que, ¿qué pasaría si se hubiera partido del ingreso de un trabajador de la construcción, de un cortador de caña tucumano, un estibador portuario, un obrero de la alimentación o de la industria textil, un peón rural o simplemente un empleado de la administración pública, que en conjunto suman millones? ¿Cuántos gramos de fideos, de pan, de asado, cuántos litros de leche puede adquirir hoy un asalariado que cobra mensualmente entre 700 mil y un millón de pesos viejos? ¿Y qué pone en la olla un desocupado, un changarín, un despedido de las oficinas y empresas del Estado?

Se explica así que de acuerdo a informes



que hemos recibido- en algunos hospitales del gran Buenos Aires, se hayan producido ya casos de niños muertos por desnutrición. Ese es el futuro que los militares asignan para los niños de las clases trabajadoras!

ORGANIZAR LA LUCHA

Nada tiene de extraño, y sí mucho de triste y doloroso, que una humilde mujer se enfrente a la urgencia de robar para poder aplacar su hambre y el de los suyos. Ese es el fruto de la política de feroz explotación, de sueldos de hambre, de creciente desocupación y miseria que están imponiendo los militares y los monopolios.

Son acciones aisladas, espontáneas, dictadas por la desesperación, y por lo mismo carentes de otro objetivo como no sea el inmediato, el más perentorio y claro.

A nosotros, los revolucionarios, nos corresponde elevar el contenido de esos actos, darles continuidad y masividad, transformar la desesperación individual en resistencia colectiva, convertir el despojo en expropiación revolucionaria. Seleccionando los objetivos con criterio político, arrebatando a la burguesía lo que la misma burguesía prohíbe obtener por otras vías! Es justo, es legítimo y es lícito organizar, alentar y estimular la acción de masas sobre los grandes supermercados y depósitos de alimentos de propiedad de la clase explotadora. Debemos trabajar con inteligencia, dinamismo y tesón para organizar la resistencia masiva a la Dictadura y sus planes, y un aspecto principal de esa resistencia es la lucha contra el hambre, que ya azota a vastos sectores obreros y populares y que se irá incrementando con el correr de los días!

EL IMPERIALISMO

EN

RETIRADA



En números anteriores de EL COMBATIENTE nos referíamos, al importantísimo cambio producido a nivel mundial en la relación de fuerzas entre el campo de la revolución y el de la reacción imperialista.

Tal como lo señalan con singular acierto los revolucionarios vietnamitas por primera vez se produce en la relación de fuerzas a nivel mundial una situación en que las fuerzas revolucionarias, progresistas y democráticas han alcanzado una posición de primacía ante el debilitamiento del campo imperialista con el gendarme yanqui a la cabeza. La acción combinada de la consolidación y permanente desarrollo de los países del campo socialista -con el decisivo aspecto de la superioridad militar soviética sobre el imperialismo-, la pujanza con que se desenvuelve el movimiento de liberación de los países coloniales y semicoloniales que alcanza nuevas y brillantes victorias y el renovado auge de las luchas obreras en los países capitalistas sacudidos por la crisis mundial del sistema, conforman una poderosa fuerza revolucionaria ante cuyo poderío el imperialismo, bajo los efectos de la aguda crisis de los últimos 30 años, se ve precisado a retroceder. Angola fue un típico ejemplo de esta situación. Pero otros hechos, que a diario son reflejados por la prensa burguesa pese a las deformaciones a que ésta los somete, aportan nuevos elementos

para calibrar la debilidad relativa actual del gendarme yanqui y la situación general de retroceso del conjunto del sistema capitalista-imperialista.

KISSINGER, AFRICA Y LAS MASAS EUROPEAS

Recientemente, el inefable Henry Kissinger realizó una gira por varios países de Africa. Esto no sería una novedad sino fuera por la orientación general que tuvo la misión del canciller yanqui. La tradición política del imperialismo hacia los pueblos africanos -como hacia todos los pueblos coloniales y neocoloniales- fue la de imponer con prepotencia y descaro sus intenciones bajo la amenaza siempre presente de los marines prontos a desembarcar. En esta oportunidad, debió soportar discursos de crítica, suspender su visita a un país -Ghana- a causa de la multitudinaria protesta popular a su presencia, e incluso orientar toda su misión hacia posiciones conciliadoras. Llegando en el caso de Rhodesia a aconsejar que se pusiera fin al monopolio del gobierno de la minoría blanca y se diera el mismo al ala moderada del movimiento independentista negro. Si bien esta nueva política para el Sur de Africa es una maniobra del imperialismo para mantener su dominación en el continente, ante el temor que la ola revolucionaria arrasara definitivamente con la

ingerencia y explotación yanqui en el mismo, se da en el marco de un evidente retroceso general, de la imposibilidad de seguir imponiendo libremente gobiernos ultrareaccionarios serviles, incondicionales de los monopolios.

Paralelamente en Europa se advierten las consecuencias políticas más evidentes de la crisis capitalista y el auge de masas que la misma provoca. La burguesía italiana, es en estos momentos la que afronta tal vez la situación más difícil, acosada por la movilización obrera permanente, la aparición de brotes de lucha armada y un pronunciado deterioro de la economía. El derrumbe del gobierno demócrata cristiano, en el marco de esta situación, crea la posibilidad de un triunfo electoral del Partido Comunista en las próximas elecciones, posibilidad que el imperialismo no tendría más remedio que aceptar, pese a las imprevisibles proyecciones futuras que un gobierno comunista en Italia traería. tanto para el desarrollo de las luchas de masas en países vecinos -Francia, España- como en la existencia misma de la NATO, de la cual Italia forma parte. El poderoso ascenso de las masas que está en la raíz de estos hechos, se manifiesta en toda su intensidad, no sólo en Italia; también lo hace en la movilización permanente del pueblo español que acorrala a los restos del franquismo arrancándole día a día más concesiones, en las multitudinarias manifestaciones obreras del 1.º de mayo en Francia, en el avance electoral del Partido Comunista en Portugal, en el repudio generalizado que en Francia e Inglaterra generó la visita del representante de la siniestra dictadura brasileña, Geisel. En Inglaterra, sobre todo, la activa manifestación popular contra el dictador, provocó disturbios, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y fue acompañado con la digna actitud de varias decenas de legisladores del Partido Laborista, que abandonaron sus escaños parlamentarios en repudio a la presencia de Geisel en el país. Todos estos acontecimientos son otros tantos pasos adelante de las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas, avances que en algunos casos pueden implicar importantes conquistas en términos de poder. Ello indica el grado que alcanza la debilidad del imperialismo, que es lo que determina la naturaleza defensiva y titubeante de la actual orientación en la política exterior yanqui. Claro está que esto no elimina el carácter belicoso y agresor del imperialismo, ni su criminal peligrosidad; pero si pone de relieve cómo todo el poderoso despliegue opresor del imperio yanqui se resquebraja ante la lucha de los pueblos por su liberación, creando así nuevas perspectivas de triunfo en la lucha de las masas contra la dominación capitalista-imperialista.

La "ciencia" de la entrega

El miércoles de la semana pasada, el presidente Videla se reunió con un grupo de renombrados científicos, con quienes -según el anuncio oficial- consideró los principales problemas que traban el desarrollo de la ciencia y de la técnica en sus distintas manifestaciones. Las declaraciones de los asistentes a la entrevista -el Dr. Leloir, premio Nobel de Química en 1970; el cirujano cardiovascular René Favaloro; el Ing. Jorge Carranza, asesor de la ONU; el Dr. Julio H. Olivera, especialista en temas económicos y ex rector de la Universidad de Buenos Aires, y el Dr. Alfredo Lanari, investigador clínico- no arrojan demasiada luz respecto a las medidas que el gobierno adoptaría en un futuro para estimular y alentar las actividades científicas y la investigación técnica. Pero ello no ha sido impedimento para que la propaganda del régimen, apoyada por la prensa obsecuente y servil, bata palmas al unísono, tal como si de verdad los militares proyectasen incluir a la cultura nacional entre sus preocupaciones.

En realidad, la actual Dictadura Militar, siguiendo los pasos de su predecesora más inmediata, la de Onganía-Levingston-Lanusse, es enemiga jurada del progreso científico y técnico, de la cultura en general.

LA EXPERIENCIA DE LA 'REVOLUCION ARGENTINA'

El campo de la razón, de las disciplinas del pensamiento y de la investigación científica es terreno inaccesible para la mentalidad de los militares. La única ciencia y la única técnica que comprenden y en la que si están interesados es aquella que sirve a los monopolios que se traduce en mayores ganancias para el gran capital. La 'Revolución Argentina' de 1966 fue pródiga en ejemplos ilustrativos de la irracional ceguera que nubla el entendimiento de los mandos castrenses. Centros de investigación y estudio cayeron literalmente

arrasados bajo las botas militares; centenares de técnicos y científicos tuvieron que emigrar del país, víctima de persecuciones ideológicas y de la falta de posibilidades para continuar desarrollando sus actividades; el presupuesto para las universidades y sus gabinetes de experimentación para los institutos encargados de profundizar en ramas del conocimiento y en su aplicación práctica, se redujo a niveles de miseria; equipos de profesionales que insumió años formarlos resultaron disgregados en cuestión de días, dejando trunco valiosos análisis, estudios serios, ricas experiencias. Ese fue el saldo del desgobernado de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, de su política irreconciliablemente opuesta al avance científico y técnico, al progreso a la educación y la cultura popular.

LOS PRIMEROS PASOS DEL NUEVO GOBIERNO

Como señalamos anteriormente, la prensa burguesa está haciendo esfuerzos de imaginación en su afán de presentar la reunión de Videla con 5 científicos como una prueba irrefutable del comienzo de una "nueva etapa" para la ciencia y la técnica en nuestro país.

Pero veamos qué es lo que ocurre en la realidad, empezando por las universidades: -Desde la toma del poder por los militares, una ola de cesantías se abate sobre el plantel de profesores y docentes universitarios. Esas verdaderas razias, ejecutadas por los delegados militares en cada una de las casas de estudios superiores y de los centros de investigación que de ellas dependen, se reflejan en la interrupción de clases en numerosas facultades y en sucesivas postergaciones para la reiniciación del ciclo lectivo en otras. En Córdoba, y no es el único caso, acaba de disponerse el cierre de todas las facultades hasta tanto "culmine el proceso de reorganización". -Existe el deliberado propósito de restringir y limitar al máximo posible el ingreso a las universidades; la política económica del gobierno, con su secuela de empobrecimiento de las capas medias de la población, que es de donde proviene el grueso del estudiantado, así lo

revela claramente. Pero además se desalienta sistemáticamente la prosecución de los estudios a través de la reestructuración de planes y de fusión de carreras, cuando no se las suprime de un plumazo.

-Las carencias en los laboratorios y centros de investigación, una "tradición" argentina, adquiere hoy, por efectos de la política de racionalización y contención del gasto público, características extremadamente agudas. Los propósitos científicos que convergen con el presidente coincidieron en la existencia de "gravísimos problemas y déficits que tienden a acentuarse cada vez más".

-No se sabe de una sola medida efectiva y concreta que espunte a reavivar las actividades científicas y técnicas; pero todo el proyecto de los militares, la entrega del patrimonio nacional al gran capital imperialista, la profundización de la dependencia económica y técnica de las metrópolis, la intensificación de la explotación, la miseria de las masas, tiene un sello eminentemente retrógrado, oscurantista, diametralmente opuesto al progreso y al bienestar colectivo.

SUMARSE A LA LUCHA DE TODO EL PUEBLO

Nada pueden esperar los investigadores científicos y técnicos, nada pueden esperar los profesionales honestos y dignos, los docentes universitarios, de este régimen dictatorial, represor, fiel intérprete de los intereses más oscuros y mezquinos de un capitalismo agonizante y en retroceso. Pero el pueblo y la revolución les tienen reservado un puesto de lucha en la guerra de resistencia prolongada, en el victorioso camino que desemboca en el mañana socialista.

Porque solo allí, en el socialismo la ciencia y la técnica 'se convierten en una formidable palanca para transformar la naturaleza, para transformar la sociedad y hacerla avanzar en su conjunto' (Le Duan, "Sobre la revolución socialista en Vietnam") En esa gigantesca tarea común, abrazada por el proletariado y el pueblo todo, los científicos y los técnicos jugarán un rol trascendente, canalizando su saber y sus conocimientos a la solución de los problemas de la población laboriosa y del país. Los gabinetes y los laboratorios, las cátedras y los lugares de experimentación son también trincheras de la resistencia; y sobre ellas deben ondear las banderas de la liberación nacional y social, de la libertad y el progreso.

Aunque las FAR de Cuba se encuentran a decenas de miles de millas de las FAR de Viet Nam, ambas nacieron y han crecido en medio del movimiento revolucionario de sus respectivos pueblos y tienen de común una gloriosa historia de lucha y victoria, una esencia revolucionaria y una tradición heroica e indomable. Con espíritu de valentía impar, de ofensiva revolucionaria, una gran decisión de alcanzar la independencia y la libertad y una fe incommovible en la victoria final, los combatientes moncadistas —antecesores de las FAR actuales de Cuba— entraron en la lucha enconada y frontal contra el enemigo, iniciando la etapa decisiva de la lucha revolucionaria del pueblo cubano. Con la tradición mambisa y el espíritu revolucionario del 26 de julio, las FAR de Cuba han atravesado tramos de camino llenos de dificultades y penalidades pero a la vez de gloriosas victorias; han marchado desde el histórico desembarco del Granma hasta la victoria completa de la Revolución cubana, el primero de enero de 1959. Los nombres Moncada, Granma, Sierra Maestra han sido registrados en las más espléndidas páginas de la historia de la Revolución cubana.

Desde el triunfo de la Revolución, paralelamente con la edificación del país y la construcción de un ejército regular y moderno, las FAR siempre han puesto en alto la vigilancia, empujando firmemente las armas y junto con su pueblo se han enfrentado victoriosamente a todas las maniobras y actos de provocación, sabotaje y agresión del imperialismo yanqui y sus lacayos. La histórica victoria en Girón que significa la primera y gran derrota militar del imperialismo yanqui en el Hemisferio Occidental, constituye un gran hito en la trayectoria de combate y victoria de las FAR de Cuba en defensa de su patria.

Bajo la sabia dirección del Partido Comunista de Cuba, educadas y atendidas por el Comandante en Jefe Fidel Castro, acreedoras del infinito cariño, amparo y solidaridad combativa de su pueblo, las FAR siempre son dignos y sólidos pilares del Estado de la dictadura proletaria en la defensa de la Cuba socialista.

Siendo un ejército de nuevo tipo del proletariado, las FAR son excelentes no sólo en el combate sino también en el trabajo y la producción; participan con máximos esfuerzos en la construcción del país y del socialismo, dando una importante contribución a hacer cada día más brillante la Perla de las Antillas en independencia, libertad y socialismo, en prosperidad y felicidad.

Durante nuestra visita a vuestro país, dondequiera que hemos tenido contactos con los combatientes de las FAR y del Ministerio del Interior así como con obreros y campesinos, jóvenes y niños, hemos constatado siempre un empuje revolucionario efervescente y una confianza sin límite en la victoria de la Revolución, lo mismo que los vínculos muy entrañables entre las amplias masas populares y el Partido Comunista y el gran Fidel. En todas partes, podemos palpar la gran decisión de esforzarse al máximo por cumplir las importantes metas del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Vuestro Congreso adoptó resoluciones trascendentales, determinó cuestiones sobre las líneas política, económica y social de la República de Cuba. El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba y el apoyo caluroso de todo el pueblo cubano a sus acuerdos y resoluciones nos han producido profundas impresiones sobre la combatividad y el carácter de principios de un Partido marxista-leninista, de los revolucionarios valerosos y creadores que han superado y superan miles de dificultades y pruebas, avanzando de victoria en victoria, con pasos firmes y llenos de confianza y entusiasmo en el camino victorioso del socialismo.

Dondequiera que visitamos en vuestro país siempre hemos sentido el cariño profundo e inmenso del pueblo cubano hacia nuestro pueblo, así como su enorme alegría por la gran victoria de nuestra patria. ¿Cómo podríamos olvidar la emoción que sentimos al estrechar las manos de los combatientes de las FAR? ¿Cómo podríamos olvidar las palabras llenas de calor pronunciadas por obreros, campesinos y niños que siempre unen la Revolución cubana con la Revolución vietnamita? ¿Cómo podríamos olvidar aquellos rostros júbilosos, aquellas miradas cargadas de cariño de los hermanos, hermanas y pioneros cubanos al encontrarse con sus hermanos vietnamitas?

Sentimos infinito orgullo por tener compañeros de armas tan entrañables como el pueblo y las FAR de Cuba. Visitando vuestro país, estamos más firmemente convencidos de que la Cuba socialista que se encuentra a sólo 90 millas de Estados Unidos es y será siempre el baluarte inexpugnable de la independencia, la libertad y el socialismo, el faro de la revolución en América Latina y en el Hemisferio Occidental.



La extraordinaria contribución que los vietnamitas han realizado a la causa revolucionaria de todos los pueblos del mundo, da singular relevancia a las declaraciones o discursos de sus dirigentes. Siempre hay en ellos orientaciones y conceptos de suma utilidad para los revolucionarios. Por eso transcribimos —extractado de la versión aparecida en el diario cubano GRANMA— el discurso del General Giap pronunciado en ocasión de su último viaje a Cuba, durante un acto militar de confraternidad entre las FAR de Cuba y Vietnam.

HABLA GIAP

● Nuestra delegación visita a Cuba en los días en que nuestra patria alcanzó la liberación completa y todo el país marcha por el camino de la revolución socialista

Nuestra delegación militar visita a la hermana Cuba en los días en que nuestra patria ya alcanzó la liberación completa, todo el país marcha firmemente por el camino de la revolución socialista y la construcción del socialismo. La fiesta de este Año Nuevo, 1976, es también la primera fiesta en que ya cesaron los disparos de la lucha contra la agresión y la paz ya fue restablecida en nuestro país; nuestros 45 millones de compatriotas ya pueden celebrar el Año Nuevo en independencia, libertad, reunificación; el Norte y el Sur ya están reunidos bajo el mismo techo.

La gran victoria de la Revolución vietnamita es el resultado de más de 100 años de lucha por la liberación nacional generacional tras generación, el fruto de 45 años de lucha revolucionaria bajo la dirección de nuestro Partido y el presidente Ho Chi Minh, de 30 años ininterrumpidos de guerra revolucionaria contra la agresión imperialista.

Las Fuerzas Armadas Populares de Viet Nam, cuando aún eran adolescentes junto con todo el pueblo y aprovechando la gran coyuntura creada por la victoria del Ejército Rojo de la Unión Soviética y otras fuerzas antifascistas, se levantaron para llevar a cabo la insurrección general en todo el país, destruir el yugo opresor del fascismo japonés y el feudalismo nativo, conduciendo la Revolución de Agosto de 1945 a la victoria y fundando la República Democrática de Viet Nam, primer estado obrero-campesino en el Sudeste Asiático.

El imperialismo internacional desencadenó furiosos y consecutivos contraataques con envergadura cada vez mayor en un intento por aniquilar a la Revolución vietnamita. Prefiriendo sacrificarlo todo antes que perder el país y someterse a la esclavitud, nuestro ejército y pueblo libraron resueltamente la guerra de resistencia de 9 años contra el imperialismo francés agresor, la cual culminó con la victoria de Dien Bien Phu. El norte de nuestro país fue liberado y emprendió el camino hacia el socialismo.

Luego vino la lucha patriótica contra la agresión yanqui

que duraría veinte años. Fue ésta la guerra contra los agresores extranjeros más encarnizada y más larga en la historia de la nación vietnamita. Nuestro ejército y pueblo derrotaron una tras otra las estrategias del imperialismo yanqui y obligaron al Gobierno de EE. UU. y sus lacayos a firmar el Acuerdo de París, a reconocer la soberanía, la independencia, la unidad e integridad territorial de Viet Nam; y los 500 mil expedicionarios yanquis derrotados tuvieron que retirarse a su país.

Sin embargo, el imperialismo norteamericano firmó el Acuerdo de París no para cumplirlo sino sabotearlo y continuar la guerra. Frente a esta situación, el ejército y pueblo de Viet Nam se valieron de la guerra revolucionaria y la insurrección armada para hacer fracasar su guerra neocolonialista y reaccionaria.

Con la ofensiva general e insurrección victoriosas en la primavera de 1975, cuya cúspide fue la histórica Operación Ho Chi Minh durante 55 días con sus noches, nuestro ejército y pueblo aniquilaron y desintegraron a más de un millón de soldados titeres, destruyeron la administración lacayuna que EE. UU. había venido constituyendo cuidadosamente durante varias décadas, liberaron completamente al querido Sur, conquistando plenas y definitivas independencia y reunificación para la patria vietnamita.

La raíz fundamental de todas las victorias del pueblo vietnamita es en primer lugar la correcta y creadora dirección del Partido de los Trabajadores de Viet Nam. Nuestro Partido aplicó el marxismo-leninismo a las condiciones concretas en Viet Nam para trazar la línea de la revolución nacional democrática popular y el avance al socialismo sin pasar por la etapa del desarrollo capitalista. El Partido enarbó la bandera de la independencia nacional y la democracia popular y la bandera del socialismo. Movilizó, organizó y armó a las masas revolucionarias. Sobre esta base creó la fuerza global e invencible para vencer a todos los enemigos, incluso al imperialismo cabeceado —el imperialismo yanqui.

Esta es la victoria de la línea de la guerra revolucionaria del Partido, de la ciencia y el arte militares marxistas-leninistas en Viet Nam, que consisten en dominar siempre los objetivos de la revolución, combinar la insurrección con la guerra revolucionaria, la ofensiva militar con el levantamiento de las masas, la lucha armada con la política, mantener fir-

mente el pensamiento de la estrategia ofensiva y atacar al enemigo en las 3 regiones estratégicas, montañosa, rural y urbana, alcanzar la victoria paso a paso y proceder a lograr la victoria completa.

Esta es la victoria del heroico pueblo vietnamita y de las heroicas FAR de Viet Nam. Nuestras Fuerzas Armadas revolucionarias, hijas del pueblo, combatiendo bajo la bandera del Partido y de la Patria, elevando su esencia revolucionaria y su tradición de decididos a combatir y a vencer, han desplegado al máximo el heroísmo revolucionario, han crecido a ritmo sin precedente y han triunfado gloriosamente.

La gran victoria de la Revolución vietnamita, de los 30 años de guerra revolucionaria no puede separarse de manera alguna del fortalecimiento, la simpatía y el apoyo de los países socialistas hermanos y de los pueblos progresistas del mundo entero. En la Resistencia contra el imperialismo agresor al igual que en la edificación del socialismo, hemos recibido una gran y preciosa ayuda de los pueblos de la Unión Soviética, China y demás países socialistas.

La victoria de Viet Nam está estrechamente ligada a la simpatía, el apoyo poderoso y la ayuda de todo corazón del pueblo y las FAR de la Cuba hermana. En nombre del pueblo y las FAR de Viet Nam patentizamos nuestra más profunda y sincera gratitud al Partido, Gobierno, pueblo y las FAR de Cuba, y al querido y respetado camarada Fidel Castro.

El pueblo y las FAR de Viet Nam valoran muy altamente la solidaridad combativa y los sentimientos especialmente entrañables del Partido, pueblo y las FAR de Cuba hacia nuestro pueblo y nuestras Fuerzas Armadas Populares.

Se trata de los sentimientos y la solidaridad existentes entre los compañeros de armas que se encuentran en la misma trincherá luchando juntos por los objetivos comunes de la época: independencia nacional, democracia popular, socialismo y comunismo, por los más altos valores de la humanidad progresista, por la civilización y la felicidad de todos los pueblos en este planeta.

Son sentimientos solidarios incommovibles expresados en las inolvidables palabras del venerado presidente Ho Chi Minh: "Aunque nos separen fronteras y montañas, los proletarios de todo el mundo somos hermanos de la misma familia". Ese mismo sentir también está patentizado en las sentidas palabras del querido y respetado camarada Fidel Castro, las cuales nos han estimulado poderosamente y quedan grabadas en el corazón de cada ciudadano, cada combatiente vietnamita: "Por Viet Nam, Cuba está dispuesta a dar hasta su propia sangre" y "Cuba está dispuesta a derramar sudor para contribuir a la construcción de un Viet Nam diez veces más hermoso".

Al venir a visitar la Cuba socialista desde el otro lado de la tierra, desde Viet Nam totalmente independiente, reunificado y socialista, desde la península indochina donde la Revolución ya triunfó completamente tanto en Viet Nam como en Laos y Cambodia, estamos aún más conscientes de que se han experimentado grandes transformaciones en la situación actual del mundo. A partir de los cañonazos del destructor "Aurora", el triunfo de la Gran Revolución de Octubre, que anunciaron el inicio de una nueva era para la historia de la humanidad, las fuerzas de la independencia, la democracia popular y el socialismo han venido logrando una tras otra victoria, y en la correlación de fuerzas entre la revolución y la contrarrevolución se han producido cambios fundamentales a favor de los pueblos progresistas del mundo.

● El futuro nos pertenece

La historia está avanzando hacia nuevos horizontes con un ritmo y una fuerza tales que los imperialistas, los reaccionarios de toda laya, las fuerzas de la barbarie, oscuridad de opresión y explotación no pueden prever. El futuro nos pertenece. El futuro pertenece a los pueblos que se levantan para hacerse dueños de su destino, pertenece a la clase obrera y los pueblos trabajadores de todos los países que luchan por el triunfo del socialismo y del comunismo en el mundo entero.

El sistema socialista es hoy día más poderoso que nunca y sirve de sólido sostén a la lucha en defensa de la paz y para el movimiento revolucionario de los pueblos del mundo. Los movimientos de liberación nacional están tomando un auge impetuoso en Asia, África y América Latina. Los contraataques furiosos y las abiertas acciones de intervención del imperialismo, del colonialismo y sus camarillas fascistas titeres, dondequiera que fueran producidos, en Angola o en Chile, en Corea del Sur o en Palestina... no demuestran en absoluto que ellos son fuertes sino que están debilitándose.

Junto con toda la humanidad progresista, apoyamos resueltamente la justa lucha de los pueblos por conquistar la independencia y la libertad, defender el país y salvaguardar sus recursos naturales. Respaldamos firmemente la justa lucha del pueblo de la República Popular de Angola bajo la dirección del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA). ¡El pueblo angolano seguramente vencerá! Apoyamos decididamente el movimiento de lucha justa del pueblo chileno contra la dictadura fascista de Pinochet. ¡De seguro el pueblo chileno vencerá!

En esta coyuntura histórica las victorias de las revoluciones vietnamita y cubana constituyen triunfos bastante representativos que confirman claramente la tendencia ascendente de la humanidad progresista; y también demuestran las posibilidades infinitamente inmensas e imprevistas de los pueblos en su amplia lucha revolucionaria actual.

En esta coyuntura histórica, Viet Nam y Cuba tienen una misión histórica y trascendental: ser baluartes sólidos e inexpugnables de la independencia nacional, la democracia, el socialismo y el comunismo en el Sudeste Asiático y en el Hemisferio Occidental, respectivamente.

En la nueva era de la revolución, bajo la dirección del glorioso Partido de los Trabajadores de Viet Nam, poniendo en pleno juego el espíritu decidido a combatir y vencer, todos nuestros cuadros y combatientes de las FAP se comprometen a rendir toda su energía para junto con todo el pueblo defender nuestra Patria socialista, contribuir a edificar un Viet Nam próspero y hermoso, fortalecer la solidaridad combativa con el hermano pueblo cubano y los demás países socialistas hermanos, para dar un digno aporte a la salvaguardia de la paz y el cumplimiento de nuestras nobles obligaciones internacionales.

Con motivo del Año Nuevo, en el que se conmemora el XX aniversario del histórico desembarco del Grama y que es a la vez el XX aniversario de las FAR de Cuba, de todo corazón formulamos mejores votos porque el pueblo y las FAR de Cuba, bajo la luz del Primer Congreso del Partido Comunista se esfuercen por cumplir las resoluciones sumamente importantes del Congreso, construyan y defiendan con firmeza la Cuba hermosa y aporten dignas contribuciones a la salvaguardia de la paz y la lucha revolucionaria de todos

los pueblos del mundo.

En 1973 una delegación del Partido y Gobierno de Cuba, encabezada por el camarada Fidel Castro, visitó oficialmente a Viet Nam, y luego en 1974, la delegación del Partido y Gobierno de la RDV, presidida por el camarada Pham Van Dong, realizó una visita oficial a Cuba. Estas visitas marcaron pasos importantes en el fortalecimiento de la amistad y solidaridad combativa entre nuestros dos Partidos y pueblos.

Recientemente una delegación del Partido de los Trabajadores de Viet Nam asistió al histórico Congreso del Partido Comunista de la Cuba hermana. Creemos que la visita oficial a Cuba de la delegación militar de la RDV contribuirá a consolidar y desarrollar aún más la amistad y la solidaridad militante existentes entre los pueblos y las Fuerzas Armadas de nuestros países.

Esta visita amistosa a la heroica y hermosa Cuba deja en nuestros corazones recuerdos sumamente profundos e imborrables. En vísperas de nuestra despedida de ustedes, permitámonos transmitir al camarada Fidel, al camarada Raúl, al camarada DORTICOS y demás compañeros dirigentes, a todos nuestros hermanos, hermanas y pioneros cubanos, nuestros más sinceros votos por nuevas victorias y nuestro más entrañable cariño.

Una vez más, desde lo hondo de nuestro corazón les expresamos nuestra gratitud. Llevaremos a nuestros compatriotas y combatientes los nobles sentimientos llenos del puro espíritu internacionalista del pueblo y las FAR de Cuba hercica para con nuestro pueblo y nuestras Fuerzas Armadas Populares

¡Vivan la solidaridad combativa y la amistad fraternal entre los pueblos y las fuerzas armadas revolucionarias de Viet Nam y Cuba!

¡Vivan la solidaridad combativa y la amistad fraternal entre los pueblos y las fuerzas armadas revolucionarias de los países socialistas sobre la base del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario!

¡Viva el Partido Comunista de Cuba, encabezado por el querido y respetado camarada Fidel Castro!

¡Viet Nam, Cuba unidos vencerán!

Muchas gracias.

Crónica de la Resistencia

La firme decisión del proletariado y los trabajadores en general para enfrentar a los militares y a sus siniestros planes de superexplotación, para luchar por los salarios ha proseguido manifestándose.

El sabotaje, el trabajo a desgano, las protestas de todo tipo se extienden rápidamente. Nuevos hechos de la resistencia se han producido en todo el país, algunos de los cuales transcribimos aquí.

En PROPULSORA SIDERURGICA, sección Tandem durante toda una semana, desde el 25-4 hasta el 2-5, se trabajo con quite de colaboración a raíz de una exigencia patronal de especializar en esa tarea a otros obreros, con la intención de evitar la paralización de la fábrica en caso de conflictos. En esta fábrica la represión posterior al golpe dejó entre 30 y 40 obreros despedidos o detenidos.

En RIGOLLEAU se resiste con firmeza a la patronal, trabajando totalmente a desgano.

En la última semana de abril 7 unidades de la línea de colectivos 45 fueron dañados en sus parabrisas, al ser objeto de atentados con bolitas de acero.

Varias secciones de GENERAL MOTORS, San Martín, trabajan a desgano, por aumentos de salarios, habiéndose

recolectado para un petitorio con ese objeto centenares de firmas.

En DALMINE, Campana, fue incendiado un cable de alimentación a los altos hornos de 13.200 voltios. Toda la fábrica esta cubierta de pintadas que aparecen espontáneamente, sin firma, acusando a la patronal de explotadora y pidiendo aumentos de sueldos (\$1 millón) Existe un clima masivo para la realización de un paro por ese objetivo. En Laminación y otras secciones el quite de colaboración es total.

En PEUGEOT se realizó sabotaje en el armado de blocks de motores, haciendo que muchos de ellos quedaran inutilizados.

En KAISER (Córdoba) el trabajo a desgano significó que la producción bajara de 210 a 165 autos. A raíz del secuestro de un obrero y la detención de familiares de otro, la semana pasada la producción bajó al 10 o/o. A su vez, acciones de sabotaje mediante la introducción de bulones en los motores al armarlos, provocó la destrucción de 11 unidades. Es general el reclamo por aumentos salariales. La empresa ante esta situación suspendió por un día a 1060 operarios.

☆☆☆



Entre la inflación y la recesión

En los últimos días de abril, después de una demora de casi medio mes, la Secretaría de Comercio dio a conocer el índice correspondiente a la tasa de inflación registrada en marzo: ¡53,8 o/o, récord absoluto para la Argentina y también para todo el mundo! En el mes pasado, las cosas no anduvieron mucho mejor ya que los precios subieron un 32,8 o/o más. Paralelamente, se informó a la opinión pública sobre las nuevas caídas anotadas en la producción industrial del país. La de automotores, por ejemplo experimentó una disminución en marzo del 40 o/o en relación a igual mes del año anterior; en el primer trimestre de 1976 se fabricaron 40.480 unidades, contra las 57.515 que habían salido de las fábricas en los tres meses iniciales de 1975. Un panorama de similares características se observa en otros rubros básicos de la actividad económica, con notorias mermas en la siderurgia, en el cemento, en la química y en la petroquímica, en la metalurgia y el papel, o con un crónico estancamiento como el que padece la producción de energía eléctrica y de combustibles en general. La inflación y la recesión continúan pues su marcha ascendente, pese a la congelación salarial y a la represión del movimiento obrero y popular impuestos por la Dictadura Militar. Y esa realidad económica, proyectada sobre el telón de fondo de una creciente agitación social, comienza ya a roer los cimientos del plan instrumentado por los militares en el poder, hace que cobren fuerzas las disensiones internas entre distintas camarillas burguesas, muestra la imposibilidad del régimen para dejar atrás la crisis del capitalismo

dependiente argentino.

LO QUE VA DE LAS INTENCIONES A LOS HECHOS

Combatir la inflación e impedir a la vez que la recesión se siga profundizando es, en teoría, la máxima aspiración expresada por el ministro de los monopolios, Martínez de Hoz. Pero en las presentes circunstancias esa es una cuestión que aparece erizada de gravísimas dificultades, la principal de las cuales es de orden político.

Veamos cómo pretende la Dictadura poner freno a la inflación:

- En primerísimo lugar, reduciendo el déficit fiscal, que sólo en los primeros noventa días del año trepó a la astronómica suma de 83.000 millones de pesos nuevos. Ese achicamiento del gasto público se haría por dos vías: despidiendo agentes de la administración y de las empresas del Estado y "racionalizando" la inversión en obras y servicios públicos. ¿Pero qué es lo que ocurre? : Que los militares son concientes del "riesgo social" que derivaría de ordenar cesantías en masa de empleados estatales (y de lo que se trata, si de verdad se piensa en "sanear" las finanzas, a través de ese expediente, es de dejar en la calle un número no inferior a los 200 mil agentes), por un lado; y por el otro, que con una medida de esa naturaleza bajaría aún más el consumo popular, lo que se traduciría en mayores presiones recesivas. Idéntico fenómeno cabe esperar de la contracción en las inversiones que realiza el Estado: cuantas menos obras públicas se pongan en ejecución, más caerá la producción de cemento, hierro, madera, etc. y habrá también más desocupación.

Lo dicho no supone que los militares no vayan a continuar despidiendo empleados públicos ni paralizando la realización de obras; pero es evidente que lo político (el "costo social" de que hablan con inquietud los medios de prensa de la clase dominante) pesa en las decisiones que se van adoptando. En recientes declaraciones, el secretario de Hacienda de la Dictadura no tuvo empacho en afirmar que si por él fuera, "la reducción del personal (en la administración pública) sería la mayor posible"; no obstante, a renglón seguido, declaró: "Pero es una decisión política". Y si los militares temen la reacción popular que sobrevendría a los despidos en masa, el resto de la burguesía no se queda atrás: "Prensa Económica", una publicación mensual que refleja las posiciones del empresariado proimperialista y de los monopolios extranjeros, sostiene en su última edición la conveniencia de obrar con "tino y prudencia", para "evitar" conmociones sociales que se reflejarían de inmediato en la evolución de los negocios". "Mercado", otra revista de parecido contenido, va más lejos aún en sus aprehensiones, llegando a sostener

que de "abrazarse una política drástica en materia de reducción de los empleados, públicos nacionales, provinciales y municipales se estaría corriendo el riesgo de enfrentar estallidos de rebelión en extremo peligrosos, ya que la industria no tiene hoy posibilidades reales de absorber la fuerza de trabajo que quedaría desocupada".

-El otro camino insinuado por la Dictadura para "restar bríos a la inflación es todavía más azaroso que el anterior, como que parte de una brusca caída del consumo. La retracción en las ventas determinaría que las empresas se abstengan de aumentar sus precios, lo que en definitiva llevaría a frenar la inflación. (Bravo, Secretaria de Comercio, expuso este planteo, recomendando a las amas de casa que no compren "más que lo indispensable" actitud que provocaría el milagro de una baja en los precios). La recesión - ¡justamente lo que se quiere evitar! - es la consecuencia más directa que cabe esperar de un esquema económico semejante.

De lo expuesto, se desprende que los militares están en la situación de quien intenta apagar un incendio con nafta.

LA CUESTION DE LOS SALARIOS

En medio del descalabro general, que acusa la economía, cada grupo burgués tira para su lado. Porque si bien a todos en general les preocupa la inflación y la recesión, no todos ven la cuestión del mismo ángulo. Para los grandes terratenientes, a quienes el gobierno ha hecho las más grandes concesiones en materia de precios y de libre comercialización interna e internacional, que el pueblo consuma menos, como menos, es algo que los deja del todo indiferentes. Ellos proyectan sus ventas hacia el mercado exterior; en últimas instancias, cuanto más hambre pasen las masas más habrá para vender afuera del país. La situación es muy distinta en la industria, principalmente en los sectores que dirigen el grueso de su producción al mercado nacional; la caída en las ventas, originada en la pérdida de poder adquisitivo de los salarios, quita el sueño a más de un burgués. "Clarín" del jueves 6, al proporcionar datos sobre la baja en la producción de automotores, dice que las entregas a los concesionarios "han disminuido notoriamente, aunque no por reticencia de los fabricantes sino por una marcada retracción del mercado", añadiendo para mayor abundamiento: "Los vendedores señalan que los precios de los vehículos han crecido muy por encima de las posibilidades de sus clientes habituales". Cualquier plan destinado a combatir la inflación, que conlleve una agudización de la recesión encuentra en esos grupos burgueses tenaz

resistencia. Por lo mismo, la caída del salario real del pueblo trabajador genera reacciones opuestas en el seno de la clase explotadora. Parece superfluo insistir en que, por encima de cualquier diferencia, la burguesía aplaude entusiasmada que el ingreso obrero y popular sea mantenido en los más bajos niveles que la situación económica y política permita. Es en la magnitud de ese deterioro donde las camarillas burguesas no se ponen de acuerdo; primero, por la resistencia de las masas a una política de sobreexplotación, hambre y miseria, por los síntomas incuestionables de que la lucha por el salario vuelve a adquirir fuerza en innumerables fábricas y talleres; segundo, porque la insuficiencia del salario es ya tan grande que por sí misma se erige en un factor recesivo de primerísima importancia.

De allí que los militares y su ministro de Economía, según es público, se vean en la necesidad de estudiar un reajuste salarial de "emergencia", a concederse con antelación a los planes trazados. Tal como lo hicieron en su momento todos los gobiernos burgueses, funcionarios de la Dictadura se apresuran ya a sostener que de resolverse el aumento se "adoptarían las medidas del caso para impedir su traslación a los precios". Un viejo cuento archirepetido, que a nadie convence. . . .

EN LA CUERDA FLOJA

Entre la recesión y la inflación, entre el tira y afloje de los grupos burgueses y el pánico que les produce la continuidad de las luchas políticas y revolucionarias de nuestro pueblo, los militares y su plan económico ballan ya en la cuerda floja.

En las próximas semanas, se irá perfilando con mayor nitidez el rumbo que tomará la política económica de la Dictadura, dentro de un contexto que ofrece dos alternativas: la defensa a ultranza de la coherencia del plan, optando por una línea coherentemente recesiva o coherentemente inflacionaria, o concesiones parciales a los reclamos de las camarillas empresarias, lo que implica navegar en las aguas de la indefinición.

En una u otra variante, igualmente reaccionarias y antipopulares, la Dictadura tropezará con la más firme y enérgica resistencia obrera y popular; y en ella radica la segura derrota del nuevo intento burgués por evitar el inevitable derrumbe de su sistema de explotación.



Ley de alquileres

La Dictadura Militar, prosiguiendo con su faena "reorganizadora" se prepara para promulgar una nueva ley de Alquileres. Así lo permite suponer, la insistencia con que el domesticado coro de la prensa burguesa vuelve sobre el tema y los presuntos estudios que acerca del mismo particular estarían realizando los militares convertidos en legisladores.

Por supuesto que la cuestión de los alquileres, vinculada directamente al problema de la vivienda o mejor dicho al déficit de viviendas que sufre el pueblo, interesa profundamente a millones de argentinos. Las sucesivas prórrogas de la anterior ley, su caducidad y ciertas disposiciones tomadas durante el año pasado por el anterior gobierno, han creado un estado de zozobra en cientos de miles de hogares que ven suspendida sobre sus cabezas la amenaza del desalojo, o se encuentran ante la práctica imposibilidad de afrontar el pago de alquileres de montos exorbitantes.

Este viejo y siempre renovado problema de los alquileres, es otra evidencia de la crisis del capitalismo argentino, de su manifiesta incapacidad para solucionar los problemas más elementales de la población.

Decenas de años han transcurrido y muchos gobiernos burgueses se han sucedido, pero la crónica escasez de viviendas no sólo permanece sino que se agrava; paralelamente aumentan los sectores del pueblo que se ven precisados a recurrir al alquiler para obtener una vivienda.

Pero alquilar una vivienda en la actualidad es una empresa para privilegiados. Según las publicaciones

burguesas, un alquiler, de acuerdo a las comodidades y la ubicación de la casa o departamento que se alquile puede variar entre 1 millón y 3 millones mensuales.

¿Qué obrero, empleado u otro modesto trabajador puede afrontar semejantes alquileres, con los sueldos miserables a que los ha condenado la política salarial de la dictadura? En medio de este panorama los militares se disponen a dictar la nueva ley de alquileres.

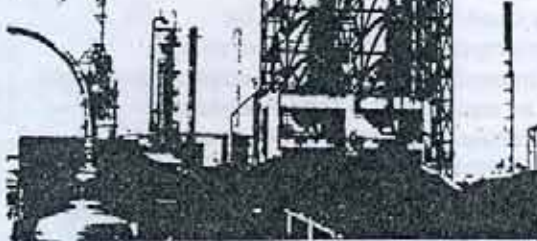
Las declaraciones de Martínez de Hoz, cuando su mensaje sobre el programa económico, donde se mostró partidario de la liberación en materia de alquileres, permite suponer que la nueva ley de la Dictadura seguirá las mismas orientaciones que otros cuerpos legales que se han dictado bajo el gobierno militar. Es decir, ser instrumentos legales para beneficio de los intereses económicos que han hecho de la construcción de viviendas y de la especulación con las mismas un floreciente negocio a costillas de quienes -la inmensa mayoría- no han podido acceder a la vivienda propia.

La cuestión de los alquileres solo podrá resolverse favorablemente para el pueblo, cuando exista una política habitacional destinada a garantizar a cada familia argentina una vivienda cómoda y digna, cosa que no sucederá seguramente mientras subsista el capitalismo.

Por eso, de la nueva ley de la Dictadura no puede esperarse otra cosa que disposiciones favorables a quienes exploten el negocio de la construcción de viviendas.



POLITICA PETROLERA = ENTREGUISMO



En el marco de la grave e irreversible crisis del capitalismo argentino, la producción nacional de petróleo viene experimentando en los últimos años una constante disminución. Confirmando esa tendencia, las más recientes estadísticas, correspondientes al primer trimestre de 1976, señalan que la producción petrolífera ha retrocedido en un 3 o/o en relación a igual periodo de 1975, con 5.572.400 metros cúbicos.

El autoabastecimiento en petróleo, tantas veces pregonado y nunca alcanzado, está hoy más lejos que una década atrás. Ello supone para el país la necesidad de importar volúmenes cada vez mayores de petróleo, cuyo valor internacional dicho sea de paso, ha experimentado a partir de 1973 sucesivos y considerables aumentos. Por vía de excepción, en lo que va del año las compras argentinas en el exterior han sido menores a las habituales, pese a la declinación de la producción local. La explicación de ese 'fenómeno' es bastante sencilla: la recesión que afecta a las actividades económicas y la brusca elevación del precio de los combustibles se reflejan en una pronunciada caída de la demanda, tanto por parte de las empresas como de los particulares. Así y todo, la importación de petróleo se llevó en los tres primeros meses del año más de 40 millones de dólares; si se le agregan las compras de combustibles especiales y subproductos, la inversión anual que realiza nuestro país en este rubro redondea unos 400 millones de dólares.

Está claro que por este camino se refuerza la dependencia argentina del imperialismo ya que el negocio petrolero a nivel del mundo capitalista está controlado por un puñado de gigantescas empresas con sólidos tentáculos en los países productores y consumidores.

LA POLITICA PETROLERA DE LOS MILITARES

Los anuncios oficiales referidos a la política a seguir por los militares en el poder respecto del petróleo pueden sintetizarse en una sola palabra: entreguismo. De acuerdo con las declaraciones del ministro Martínez de Hoz, ratificadas posteriormente por el administrador de YPF, la empresa estatal "conservará sus funciones como responsable de la ejecución de la política petrolera", pero "se irá desligando de la realización concreta de los trabajos que se irán poniendo en manos de la actividad privada, nacional o extranjera". Lo dicho anteriormente: la Dictadura corporiza los más ácaros anhelos del imperialismo, colocando a YPF en el lugar de ente fiscalizador de la

política petrolera para dejar a sus empresas el terreno despejado en la producción. Pero a diferencia de otros proyectos, éste es, probablemente, el más descarado, el que en mayor grado entrega a la voracidad de los monopolios una riqueza que forma parte del patrimonio nacional. Porque ya no se trata de limitar la actividad como empresa productora de YPF, de recortarle sus alas para impedir todo vuelo, la intención de los militares es la de destruir, lisa y llanamente, a la empresa petrolera estatal. Y ese siniestro propósito se desprende con transparente nitidez de los mismos anticipos que sobre la política a abrazar van haciendo los funcionarios de la Dictadura. La empresa privada -declaró el administrador de YPF, Cnel. Reyes- "también intervendrá en los yacimientos operados actualmente por YPF, mediante la contratación de diversas tareas, lo que permitirá redimensionar los planteles de la empresa estatal, actualmente excesivos".

¡Y son esos yacimientos, justamente, los más rentables, los que más petróleo producen, cuya localización y perforación ha significado para el Estado ingentes esfuerzos económicos! Esto si que es calentar la pava para que otros tomen mate. . . Se entregan los pozos en plena producción, se entregan aquellos que aún pueden rendir a través de la recuperación secundaria, se entregan zonas ya exploradas y otras a explorar, se entrega la plataforma submarina, donde se conoce de la existencia de riquísimas reservas. ¿Y qué empresas privadas, si no las imperialistas, poseen el capital y la técnica necesarias para apoderarse de una riqueza semejante,

excluida YPF de toda competencia? Tan evidente es que se están abriendo de par en par las puertas para la penetración del gran capital extranjero, que los militares ya han precisado el rol que cumplirá la empresa nacional de "menor dimensión": a ella "se le asigna la explotación primaria en zonas de exploración ya finalizada, cuyos yacimientos no resultan rentables para YPF". ¡Vaya hueso que le arrojan a la burguesía nativa y a sus "empresas"! La Dictadura de los monopolios está resuelta a granjearse las simpatías del amo imperialista, cualquiera sea el precio que el país y su pueblo deban pagar por ello. Sus planes en relación al petróleo y a YPF constituyen una prueba acabada de la determinación a enajenar el patrimonio nacional que guía sus pasos, como una desesperada carta apostada a la prolongación de la agonía del capitalismo. Se preparan además los militares vendepatrias a sacar tajada personal de esta "política". Pues es claro que esta desvergonzada entrega del petróleo irá acompañada de los más sucios negociados con los pulpos monopólicos yanquis, y que cada contrato con dichas empresas representará millones y millones de dólares para los sucios bolsillos de los comisionistas que los realicen, o sea de los militares en el poder.

Frente a tan vergonzosa política de entrega y sumisión se alzará imponente la lucha de todo el pueblo argentino, con la clase obrera a la cabeza de sus sectores progresistas, de sus organizaciones políticas, de capes de la pequeña y mediana burguesía que alientan sentimientos auténticamente antiimperialistas y de defensa de las riquezas naturales del país.

noticiero internacional

IAN SMITH APELA A LOS
RESERVISTAS.
SALISBURY, RHODESIA

El gobierno racista y proimperialista de Ian Smith convocó a las reservas militares para incorporarlas a la lucha contra la guerrilla que opera en amplias zonas del país, principalmente en una extensa franja cercana a la frontera con Mozambique. La medida oficial, de por sí reveladora de las crecientes dificultades que afronta el régimen, se conoció después que fuerzas revolucionarias intensificaron sus ataques contra efectivos militares y grandes fincas de propiedad de colonos blancos. La burguesía blanca integrada por un puñado de industriales y terratenientes, somete a una feroz explotación y discriminación racial a los seis millones de pobladores negros: el salario de un blanco es, por lo menos, diez veces superior al que percibe un negro por el mismo trabajo; más de la mitad de las tierras, son de propiedad de empresarios agrícolas blancos, en tanto centenares de miles de negros apenas sobreviven, en miserables condiciones, en el resto del territorio; la escuela pública solo es gratuita para los blancos. Desde hace más de diez años organizaciones revolucionarias vienen combatiendo al régimen ultrarreaccionario de Ian Smith: la reciente y heroica lucha del pueblo de Angola, la consolidación del proceso de liberación nacional y social en Mozambique y el curso favorable que va tomando la revolución en otros países africanos ha determinado que en los últimos meses las masas populares rhodesianas multipliquen y acrecienten su ofensiva. Sin posibilidades de contar con el apoyo de un imperialismo en retroceso, acosado por la guerrilla, el derrumbe del gobierno de la minoría blanca, opresora y explotadora del pueblo, parece cada día más cercano.

Miles de trabajadores fueron detenidos por la policía en el curso de violentos choques registrados con motivo de la celebración del 1o. de Mayo. Pese a la prohibición oficial de realizar concentraciones públicas, solo en esta capital alrededor de cien mil obreros, convocados por organizaciones sindicales combativas que actúan en la clandestinidad, ganaron las principales arterias céntricas en una imponente demostración antigubernamental. Los manifestantes exigían aumentos salariales, la libertad de los presos políticos del régimen y concesiones democráticas. Los incidentes se produjeron cuando brigadas antimotines de la Guardia Civil cargaron brutalmente contra los obreros, que emplearon en su defensa palos y cascotes, levantando en varias arterias grandes barricadas. En ciudades industriales y en toda la región vasca se sucedieron incidentes similares.

REELECCIONES EN ITALIA Roma

Casi 41 millones de italianos concurrirán el domingo 20 de junio a las urnas para elegir un nuevo gobierno después de la caída del régimen democristiano y su primer ministro Aldo Moro, en un acto comicial que abre grandes posibilidades de triunfo al Partido Comunista. Ese mismo día los romanos habrán de renovar sus autoridades municipales, estimándose como prácticamente segura la victoria del comunismo, que ya obtuvo el año pasado más de un tercio de los sufragios emitidos. Una grave crisis económica y un auge de masas fueron los elementos fundamentales que precipitaron la pérdida de prestigio primero y la caída después de la Democracia Cristiana, que ha venido ejerciendo el poder en los últimos 30 años. Para el comunismo italiano y la izquierda en general son muchas las perspectivas de acceder al gobierno, pese a las presiones y advertencias del imperialismo yanqui, la influencia del Vaticano y el control que los democristianos mantienen sobre la maquinaria electoral.

GEISEL EN INGLATERRA Londres

Una lluvia de tomates, insultos e incidentes aislados con la policía formó

parte de la recepción que el pueblo inglés tributó el martes 4 al presidente de Brasil Ernesto Geisel, quien arribó a esta capital para suscribir acuerdos comerciales y financieros. El imponente despliegue represivo de fuerzas policiales y militares no fue suficiente para impedir que grupos de oposición al dictador brasileño encabezados por 50 parlamentarios de diversas fracciones políticas, exteriorizaran su protesta por la presencia de Geisel en Inglaterra, denunciando el trato que se da a los presos políticos y la sistemática persecución de dirigentes sindicales y luchadores populares en el vecino país. Los principales sindicatos emitieron declaraciones de repudio al régimen encabezado por Geisel, llamando a sus afiliados a sumarse a las manifestaciones y actos de protesta.



ACCION GUERRILLERA EN MEXICO

Seis "guardias de seguridad" (Guardaespal y un subteniente de policía fueron abatidos por un comando guerrillero que recuperó armas y se retiró sin bajas. El hecho se produjo en un restaurante donde los guardias de seguridad se reunían habitualmente después de cumplir sus tareas en una fábrica de muebles. Al parecer los guerrilleros abrieron fuego al resistirse los guardias a entregar las armas que portaban y generalizarse un violento tiroteo. En otra acción, dos policías resultaron heridos cuando trataron de impedir que otro comando expropiara fondos en una dependencia estatal.

EDITORIAL TRES GRANDES TAREAS MILITARES



La construcción del Ejército del Pueblo es una de las tres grandes actividades interrelacionadas de la guerra popular de resistencia.

Criterios de organización bien afirmados, coincidentes con las necesidades del desarrollo presente y futuro de nuestras fuerzas guerrilleras, son elementos de gran importancia en la construcción del Ejército del Pueblo, que obran como factor de aceleración y solidificación.

EL ARMAMENTO

En cuanto al armamento, por un periodo no muy largo, continuaremos armándonos en lo fundamental del enemigo, arrebatándole sus armas. Pero poco a poco, basándonos en distintas experiencias debemos avanzar y avanzaremos en la producción de nuestro propio armamento. Porque los planes de desarrollo y los planes de operaciones no pueden depender por entero del armamento capturado al enemigo, sino que tienen que apoyarse en una sólida base de producción propia.

Tales son sintéticamente los grandes problemas de la construcción del Ejército del Pueblo, a cuya solución estamos abocados y que serán resueltos mejor y más rápidamente, cuanto más avancemos en la unidad popular y revolucionaria y cuánto más decididamente aporten a esa sagrada y gloriosa misión sectores más amplios de la clase obrera y el pueblo argentinos.

Mario Roberto Santucho

NUEVO FORMATO

A partir del presente número EL COMBATIENTE modifica su presentación. El formato que era habitual para los compañeros lectores, presenta un cambio necesario, al reducir sus dimensiones, adecuándose a las nuevas circunstancias en que se desenvuelve la actividad revolucionaria.

Ello no significa, sin embargo, una disminución del material de lectura que entregamos, porque concientes de que en la actualidad más que nunca la prensa revolucionaria es una herramienta indispensable en la lucha, hemos realizado un esfuerzo de diagramación, a efectos de que en su nueva presentación EL COMBATIENTE siga conteniendo el material habitual.

viene de la página 2

necesario determinar con la mayor exactitud posible el tipo de unidad que necesitamos en cada lugar, tanto en la ciudad como en el campo, para formular un plan general de encuadramiento y organización que nos permita desarrollar armónicamente en el orden nacional las unidades rurales y urbanas. Nuestras unidades actuales son la escuadra (8 a 12 hombres), el pelotón (16 a 30 hombres) la Compañía (77 hombres) el Batallón (270 a 350 hombres) Ellas deben estar distribuidas en todo el país de acuerdo al desarrollo de la lucha de clases. Pero distintos problemas de construcción, principalmente el surgimiento de nuevos cuadros, tienen ritmo desigual; las zonas de gran concentración industrial proporcionan cuadros más rápidamente y en mayor cantidad. Por lo tanto, es necesario por ejemplo redistribuir compañeros de acuerdo a un plan. En el terreno de la organización se plantean también importantes

problemas concretos que hay que resolver acertadamente. En primer lugar la sana construcción de la escuadra, unidad básica de la estructura guerrillera, el equilibrio entre su estrecha ligazón con las masas y un buen ritmo de accionar militar. La escuadra se construye en los frentes de masas: en una o más fábricas; en uno o más barrios; en uno o más pueblos; en uno o más colegios y facultades; etc. etc. Concentrada en el frente o los frentes que la sustentan la escuadra debe combinar sabiamente, bajo la dirección del Partido, el trabajo político con el accionar armado, para contribuir al aumento de la influencia de masas del PRT y del ERP, e incrementar su poderío militar simultánea y armónicamente.

Otro problema fundamental de organización a resolver correctamente es la estructuración y funcionamiento eficaz del mando y la logística de las unidades (todo lo referente al apoyo para combatir: sanidad, transporte, depósitos, abastecimientos, talleres, cárceles del pueblo, etc.)

CORDOBA (Corresponsales)

Con firme y ejemplar decisión, el proletariado mecánico de esta ciudad está una vez más encabezando las luchas contra la política de hambre y terror que tratan de imponer los militares reaccionarios.

La planta de la empresa imperialista IKA RENAULT se ha convertido en estos días en principal escenario de las batallas que siguen librando los explotados en defensa de sus derechos, de su plan y del de sus hijos y de la libertad.

TRABAJO A DESGANO Y SABOTAJE

El aumento de precio en los vales del comedor de la fábrica resuelto a principios de este mes, actuó como detonante que encendió la indignación obrera y llevó a continuar y profundizar las medidas de lucha que ya se estaban aplicando.

Porque desde abril todos los intentos de la patronal por intensificar los ritmos de producción se habían estrellado contra la tenaz resistencia proletaria; el quite de colaboración y el trabajo a desgano, junto con la exigencia de que se respetasen las normas laborales pactadas en convenio, fueron las respuestas obreras a las maniobras de la empresa y a las prácticas represivas del gobierno, puestas de manifiesto en crímenes y detenciones, en odiosas requisas y controles, en allanamientos y operaciones rastrollo. La decisión de elevar el precio de la comida, mientras los salarios permanecen congelados y el costo de vida trepa a niveles nunca vistos, hizo que se generalizara la resistencia a través de dos formas: el trabajo a desgano y el sabotaje. En 72 horas, la producción, que ya era baja, cayó verticalmente de 40 autos que se fabricaron en un día, apenas si se terminaron 20 al siguiente, para llegar a nada más que 14 unidades al tercer día.

En la sala de pruebas, varios motores 'reventaron' ni bien fueron puestos a funcionar: en su interior se habían colocado tuercas y trozos de hierro. Otras unidades, aparentemente listas para salir de la planta, debieron reingresar a la línea de montaje, acusando serias fallas en distintas partes mecánicas, en la carrocería y la pintura.

Paralelamente, las paredes internas de la planta aparecieron pintadas con consignas llamando a la lucha y a la movilización por salarios, contra los despidos, por la libertad de los activistas y dirigentes sindicales honestos caídos en las garras de la represión. "Tenemos hambre", "¡Fuera los milicos asesinos!", "¡Resistir con el sabotaje a la superexplotación!", se lee en la mayoría de esas pintadas. Y no solo las paredes fueron utilizadas para escribir: sobre la pintura flamante de algunos R-12 se veían impresas idénticas consignas, con el agregado de listas de precios de los artículos de consumo popular,

LOS OBREROS DE IKA EN PIE DE LUCHA

rematadas con referencias al sueldo promedio de los operarios.

MILITARES ABUCHEADOS

El miércoles de la semana pasada, cuando miles de trabajadores se habían sumado ya a la resistencia activa, efectivos del Ejército opresor, al mando de un teniente, ingresaron a la fábrica, en una evidente acción intimidatoria. La presencia de los milicos determinó que se paralizara toda actividad en varias secciones, concentrándose los obreros en la de pintura. Allí, el oficial enemigo, con la prepotencia que los caracteriza, quiso pronunciar una arenga, hablando de la necesidad de que se normalicen las tareas, ya que de lo contrario "se tomarían medidas". Su afirmación y otras amenazas similares merecieron de los obreros un estruendoso abucheo y una prolongada silbatina.

Ciego de furia, el oficial grito entonces: "¡Vamos a tener que echar a unos cuantos para que entiendan!" Y desde las apretadas filas de trabajadores llegó la contestación: "¡Van a tener que echar a los seis mil que laburamos en la fábrica!"... "¡Si es así, vamos a tener que llevarnos presos a los que buscan llos!", volvió a decir el militar, para escuchar una nueva y categórica respuesta: "¡Van a tener que detener a seis mil obreros!"

La decidida actitud proletaria hizo enmudecer al milico, quien impartió una orden a la tropa. Cuando parecía que la represión era inminente, los obreros comenzaron a proveerse de grandes bulones y palancas de hierro, sin dar ningún síntoma de temor. Ese gesto puso fin al incidente: otra vez abucheados, el teniente no tuvo otra opción que alejarse con sus hombres, con sus armas y con el desprecio de la masa trabajadora, pesando sobre el y sobre lo que representa su uniforme

SUSPENSIONES Y AMENAZAS

Al día siguiente, la patronal como represalia, suspendió por 24 horas a 1060 operarios, entre ellos a la casi totalidad de los que se desempeñan en las secciones de tapizado y costura, pintura y control e inspección final del modelo R-12. Pero esa sanción encontró nuevamente una unitaria y combativa respuesta: el viernes, IKA RENAULT estuvo

virtualmente inactiva al negarse los obreros a cumplir con cualquier tarea. Los diarios del domingo reprodujeron un reportaje hecho al interventor en la delegación local del Ministerio de Trabajo, Coronel Amado. Las declaraciones del militar, por lo cínicas y torpes merecen citarse brevemente. Interrogado sobre el conflicto en la fábrica y las suspensiones masivas el funcionario dijo: "En la última semana se registró en Renault una importante caída en los niveles habituales de producción, que osciló entre un 30 y un 80 o/o, según los días. La empresa ordenó las suspensiones con la autorización del Ministerio de Trabajo. Lo ocurrido después debe considerarse como un 'paro técnico' (?) tendiente a normalizar la producción en la línea de montaje. . . . De todas formas, las suspensiones no hay que tomarlas como una medida disciplinaria contra el personal (¡!) No conforme con esos disparates, agregó una valiosa confesión, seguida de una abierta amenaza: "Es evidente -dijo- que no se puede sancionar a los 4000 obreros de Santa Isabel (por lo visto, el teniente que intentó llevarse por delante a los trabajadores ya había rendido su informe), pero si se podría actuar contra los delegados, unos 60 aproximadamente, los que estarían incurso en las sanciones previstas por la suspensión del derecho de huelga"

Y para rematar su exposición, el militar afirmó: "La disminución en la producción fue instigada con evidente objetivo de sabotaje".

No hay mucho de novedoso en lo dicho por el coronel, salvo en el particular manejo del lenguaje que utiliza: suspender a más de mil obreros por defender su salario, oponerse a una mayor explotación y protestar por el encarecimiento de la vida, no es una "medida disciplinaria", y una huelga de brazos caídos se transforma en boca del militar en un "paro técnico". . . . ¡Cuántos desatinos para ocultar una realidad inocultable, qué patético esfuerzo por negar contumacia a los hechos!

Este coronel, que defiende a capa y espada los intereses de la empresa, apunta su odio y el de los explotadores contra los delegados de fábrica, porque es 'evidente' que no se puede arremeter contra todos los trabajadores de Renault! ¡Pero es 'evidente' también que con la unidad y la lucha de todo el proletariado es posible y necesario impedir que se consumen nuevos atropellos contra esos delegados y activistas. El proletariado de Ika-Renault, con su magnífico ejemplo combativo, con su extraordinaria disposición para resistir y enfrentar a los militares opresores y a la patronal explotadora se erige en una guía luminosa para el conjunto del movimiento obrero argentino. Apuntalar y estimular esa lucha, multiplicarla y extenderla a otras fábricas y lugares de trabajo, es avanzar en el camino de la guerra de resistencia, en el camino que conduce a la segura victoria obrera y popular.